

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENQUAS. Dr. MIGUEL PEREA

Precios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0.20

En campaña (semeñates adelantados) " 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 11 DE SETIEMBRE DE 1902

La voz de la campaña

El 2º Congreso de los Círculos Católicos de Obreros va a celebrarse en los días 5, 6 y 7 del próximo mes de Octubre.

Consoladoras son las noticias, que dia a dia llueven sobre nuestra mesa de redacción trayendo la voz siempre bien recibida de los puntos más distantes de nuestra campaña.

Eco general han tenido en las cuchillas siempre alegres de nuestra pequeña patria la invitación, que hicimos, para esa reunión de hermanos, que se congregan en el nombre del Señor con el fin nobilísimo de mejorar moral y materialmente la suerte abandonada del obrero.

La gloria de la jornada ha cabido como siempre, a los venerables sacerdotes, que tienen a su cargo las Parroquias de campaña.

Eos abnegados jeses, que dominan desde la cuchilla solitaria el blanco casero, que se agrupa en torno del viejo campanario, son los únicos, que se preocupan seriamente del porvenir de aquel otro hijo del trabajo, que en la silenciosa ranchería encuentra el sol de la mañana, abriendo surcos a la naturaleza para dar cabida a la semilla fecunda, que roventará en frutos tras el arado.

Nadie, como ellos, comprende y aprecia la nobleza de carácter y las disposiciones inteligentes del humilde y pobre paisano.

Nadie, como ellos, conoce de cerca la miseria que los achica y la resignación que los agranda, incomprendible para nosotros y habitual y cotidiana para esas almas sencillas, que han sido víctimas de infames explotaciones.

Ellos recorren saludados con cariño esos ranchos de tierra y paja llevando consuelos y administrando sacramentos a los enfermos y moribundos, que sucumben quizá tras largos años de privaciones.

Ellos saben la historia de esa raza fuerte, incontaminada, y bajo las bóvedas del templo reúnen cada domingo a aquellos hombres de manos callosas y de tez tostada para repetirles, como Jesús en la montaña, las bienaventuranzas, que el mundo no comprende, de los pobres, de los mancos, de los puros de corazón.

¿Quién se ha interesado hasta ahora por la suerte de esos hijos abandonados de nuestras fériles cuchillas? ¿Quién ha dado el primer paso hacia ellos para decirles con el corazón en la mano que no se trata de explotarlos, sino de enseñarles hábitos de ahorro, que alejen del oscuro rancho empinado en las faldas de la loma una vejez sombría y desesperada?

Los Círculos Católicos de Obreros tienen ese ideal supremo en la muerte y esa ambición inmensa en el corazón.

Sus esperanzas no van a quedar defraudadas.

Los dignísimos Curas Vicarios de las Parroquias de campaña han respondido con entusiasmo y su concurso inteligente es todo un éxito, porque a pesar de las calamidades y diatribas de los impíos son y serán por mucho tiempo los confiados leales de los dolores del pueblo y los únicos hombres caracterizados, que llegan sin encontrar prevenciones y desconfianzas hasta el corazón noble del paisano.

Por el programa, que hemos publicado, del próximo Congreso se verá, qué hemos solicitado, que concurso indispensable no solo para el ministerio de la palabra de Dios, de que vive el hombre, según el Maestro divino, sino también para la provisión del pan nuestro de cada día, que alimenta las fuerzas gastadas por el trabajo duro.

La fundación de agencias de trabajo, seguros para obreros, cajas de ahorros y de préstamo indíctico, ocuparán preferente atención en las deliberaciones del Congreso.

Neceitamos para ello lutes y observaciones, que no se encuentran entre los páginas de un libro, porque son un secreto reservado a los que tienen el sentido práctico de las cosas y el conocimiento tangible de las personas y de las condiciones siempre variables de la vida.

Los señores Curas de campaña son los que nos pueden proporcionar detalles preciosos aun indicios, que informarán esa organización completa, que debe variar necesariamente según el tiempo y según las localidades.

Agradecemos anticipadamente ese concurso valioso de hechos y de experiencia cotidiana, que dará forma definitiva a la difusión de nuestros queridos Círculos de Obreros, y estimularemos el celo de los que aún no hubiesen contestado, a qué lo hagan cuanto antes durante el curso de este mes de preparación a ejemplo de Aquel, que dijo alentando con la voz de un profeta nuestra obra reparadora: «Misericordia per turbam», tengo compasión de estos muchedumbres.

Así cumpliremos el mandato venerable prelado el Exmo. señor Arzobispo, «de que en estos tiempos, que atravesamos es necesario ir al pueblo».

ORGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY
APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

CÍRCULOS

Correspondencia abierta
CON LOS CÍRCULOS

A todos los Círculos.—El Consejo Superior, atendiendo las observaciones de algunos Círculos, ha resuelto eliminar el artículo 19 del nuevo proyecto de Estatutos que ha de someterse a la sanción del Congreso. Dicho artículo decía: «Las personas notoriamente pudentes no podrán figurar en la categoría de socios activos».

Bueno es hacer constar que al proponer el Consejo, este artículo no fue su intención establecer diferencias de clases, pues es el primero en reconocer la conveniencia de que las personas pudentes alternen en los Círculos con los obreros, y les presten toda su protección y apoyo. Lo que se pretendía era únicamente que las personas ricas ingresaran a los Círculos como socios cooperadores y no hicieran uso de los beneficios de asistencia médica, subsidio, etc. Pero ya que el artículo en cuestión ha levantado resistencias en algunos Círculos (probablemente debido a que su redacción no era suficientemente clara) el Consejo, como medida conciliatoria, ha creído prudente suprimirlo y dejar que sobre este particular legislen, como mejor lo estimen convenientes, los reglamentos particulares de los Círculos.

Se han hecho también otras alteraciones, a saber:

Antes del artículo 36 se ha agregado el siguiente: «Los miembros salientes continuaron en el ejercicio de sus cargos mientras no sean reemplazados por los nuevamente elegidos».

El artículo 57 ha sido modificado y después de él se han agregado dos más.

Dicen así dichos artículos:

Art. 57. Los Directores de los Círculos deben proceder con la mayor escrupulosidad en la administración de sus dineros y colocarán a interés, con las debidas garantías, los fondos que constituyen su reserva.

Para estas colocaciones preferirán como más seguras: la adquisición de títulos de Deuda Pública y el préstamo hipotecario, sin perjuicio de lo que en determinadas circunstancias aconseje el Consejo Superior.

Este no obstante a que puedan depositar fondos en poder de persona de reconocido arraigo, aún cuando se preferirá para el efecto los bancos públicos ó casas de comercio de indiscutible confianza.

Art. 58. Deben también depositarse a nombre del Círculo los títulos de deuda y demás valores, y estos como los fondos necesitarán para ser retirados del depósito resolución expresa del Directorio y las firmas del Presidente, Secretario y Tesorero.

Art. 59. Los reglamentos particulares determinarán las sumas que podrán quedar en poder del Tesorero para el giro diario.

El artículo 58 (ahora 60) ha quedado así:

Art. 60. Los deudores por los conceptos expresados en el artículo 57 no podrán formar parte del Directorio de Círculo, exceptuándose de esta disposición al Tesorero.

—Por este mismo motivo se remite a todos los Círculos el repartido del Congreso. Contiene impresos el Programa y Reglamento del mismo y todos los proyectos de resolución y demás asuntos que han de tratarse.

El Consejo espera que los Círculos y especialmente los congresales harán un estudio detallado de tan importantes asuntos, a fin de ponerse en condiciones de aportar a la asamblea su contingente ilustrado.

Hace días que fueron remitidos a todos los Círculos los poderes para los delegados al Congreso que deben nombrarse. Si algún Círculo no los tuviere ya recibido, sírvale hacerlo presente inmediatamente, para subsanar el extravío del correo, con una nueva remesa.

—Reitera una vez más el Consejo la conveniencia de que los delegados que se nomine sean de las mismas localidades de los Círculos; es necesario hacer cualquier sacrificio en tal sentido.

Por lo demás se hace presente que los nombramientos de delegados que recaigan sobre personas de Montevideo deben serlo sobre seglares y no sobre sacerdotes a fin de que el Congreso conserve su verdadero carácter de obra esencialmente laica.

AL CÍRCULO DEL SALTO.—Recibida la nota sobre observaciones al proyecto de Estatutos, que este Consejo mucho agradece. Queda contestada en la circular precedente. Con arreglo a la nueva forma adoptada, ese Círculo puede continuar depositando sus fondos en la forma en que lo están actualmente.

CONSEJO SUPERIOR

Celebré sesión el sábado 6 bajo la presidencia del doctor don Luis P. Lenquas, actuando como secretario don José S. Carlos y asistiendo los siguientes señores: José S. González, doctor Miguel Pérez, Emiliano Ponce de León, Evaristo Novoa, José R. Mazarino, Esteban Cámpora, Félix Dumoulin Varonne, doctor Elvio Fernández y Juan Natalio Quagliotti.

Excusaron su inasistencia los señores: Manuel Cendoya, Ángel Maguire, Pbro. Tomás G. Canchoso, Ignacio Bergam y Pbro. Germán Vidal. (Este último se halla ausente en comisión del Consejo).

Se dió cuenta de nuevas adhesiones al Congreso de parte de los obreros católicos, de Fray Bentos, Santa Rosa, Migueles, Colonia y Rivera,

nombrando algunos sus delegados y ofreciendo otros hacerlo muy en breve.

Se aprobó en definitiva el nuevo proyecto de Estatutos, después de considerarse las observaciones enviadas últimamente por los Círculos asimismo por el señor Arzobispo.

Igualmente recibió aprobación definitiva en las Bases y Reglamento del Congreso y en todos los proyectos de resolución que se someterán al mismo.

Se delegaron facultades amplias en la Comisión de Adornos para aceptar las propuestas más ventajosas de las presentadas, a fin de que se pueda ir disponiendo el salón de sesiones.

Una cruzada gloriosa

La Semana Religiosa, se expresa en los siguientes términos con respecto al próximo Congreso:

«Esa manifestación de fe son dignas de tener en cuenta: el espíritu que las anima, la cordialidad que entre ellos reina, la caridad en el debate para luciar asuntos de trascendencia en los cuales conocen sus acreedores la norma que deben seguir, todo esto faciendo con una aureola de unos pícaros frailes, donde hay un beatífico mostrador desvela-cobres, donde hay en la necesidad de tener que volver a los primitivos maestros, porque con los otros, los reverendos doctos «lo que han hecho es olvidar lo que sabían».

Vamos: «esta es una misticación colosal dije yo parodiando a Montero y Paullier (El Santo Sudario pág. VIII) propia tan solo para ablandar a los sesos de los infelices, que en esta época caracterizada por el ensanche prodigioso de la inteligencia humana, admiten sin discusión y como圭rte de fe las infantiles doctrinas» del chauvinismo liberal.

Los Círculos de Obreros implican la gran cuestión obrera, cuestión por excelencia, que ocupará sin duda la atención de los grandes estadistas que desarrollen en esta centena: y el modo de resolverla, está en la máxima que siguen los que se alistan como soldados en la falange que proclama rey al Señor, y la siguen con el trabajo Dios y trabajo. Así lo entendió Alemania, que gran parte de los triunfos del catolicismo entre las masas protestantes, lo debe a las masas compactas de obreros, que trabajan de común acuerdo.

Así Francia, Italia, y Bélgica, la católica Bélgica que presenta un ejército sin igual, dividido en categorías, una de ellas, compuesta de jóvenes han arrancado al papa-rey expresiones de grandes alegrías, esperando de las nobles sentimientos y grandes victorias morales.

Y la victoria ¿de dónde les ha venido? de la unión. Se han puesto de acuerdo; han trabajado; y los de hora nona han llegado como los de prima, no por el tiempo, sino por la intensidad en la labor.

Es el fin que debe animar a todo congreso católico en su esfera de acción: es el fin que anima a este próximo congreso, del cual, y con razón, nadie se espera. Diez y ocho Círculos bien dirigidos forman sus radios: se desprenden del centro, y marchan todos unidos deseando cada uno de ellos que el número de los demás sea multiplicado, que gozen de las mismas prerrogativas, de los mismos favores y adelantos: que sean miembros útiles a la sociedad: ejércitos moralizados y moralizadores, convencidos de sus prácticas, y maestros con el ejemplo.

Estos casos no se presentan a cada momento: ahora van pues a templar sus fuerzas para animarse y trabajar por sus resultados. Los trabajos preliminares están adelantados: los temas presentados: y la bendición del Señor en medio de ellos.

¡Cuán complacido miraría desde el cielo el nunca olvidado Muñoz Andrés Torrielli el engrandecimiento de esta obra ramificada, de la cual hechó la raíz y recogió el primero óptimo fruto!

CHARANGAS

LIBERALES DE DOS REALES

Yo no sé si ustedes lo sabrán: pero en esta tierra de las misticaciones chauvinistas de Montero y Paullier hay liberales y liberales son los que figuran en mayor número en las listas de alumnos del Seminario y del Colegio de los Hermanos de la Sagrada Familia de la calle Agraciada.

Oh estos son liberales dudosos (folleto 16) porque no saben embestir... contra sus propias convicciones.

Para ser liberal de veras hay que dar dos reales, y lo demás, que lo lleve el diablo.

Pero vamos a examinar el telegrama sistema Marconi 6 Monteroni Paullier, que han recibido por los 2.500 hilos (imaginarios) del boletín oficial.

«Lo que han hecho es olvidar lo que sabían», dice el articulista, quiero decir, esos padres, que traen de la oreja a los niños, que patean por volver al encierro monástico de la disciplina clerical.

Y qué es lo que sabía Vd., niño, en la escuela de esos Salomonés del Estado?

—Tomé si ya me lo he olvidado,

—Es verdad: pero como el articulista no tiene un pelo de tonto, se encarga personalmente de contestar por el muchacho.

Vamos a trascibir textualmente lo que él dice en el boletín de la quincuagésima liberal.

Hace un paralelo entre las escuelas católicas y las escuelas laicas.

Este epíteto de laico es algo raro, como diría Montero y Paullier, y huele a ojo y salchicha de la prehistórica España.

Aquí no decimos laicas todavía: clasificamos las escuelas en colegios del Estado ó particulares.

¡Qué se enseña, pues, en esas escuelas laicas?

Oigan ustedes.

«Esta (la enseñanza) supone necesariamente en el maestro el respeto más absoluto a las opiniones y creencias de los demás» (Bravo)

«Como no hay verdades absolutas, como nadie puede razonablemente imponer a los demás sus propias creencias (muy bien dicen los muchachos) como todos tienen derecho a pensar libremente y abrir juicio sobre cualquier materia».

Y continúa recordando el autor del entusiasmo.

«El que enseña imponiendo ideas, el que fustiga y condena y castigue al que se rebela contra sus enseñanzas, no es maestro ni puede merecer el nombre de tal».

Viva el maestro! abajo la palma! mueran las penitencias!

Hombre! y esto es lo que Vd. sabía en la escuela laica!

No es extraño, que lo haya olvidado, ó se lo hayan hecho olvidar bien pronto en la escuela católica.

Lástima grande, que cuando yo fui a la escuela no estaba tan adelantada la ciencia pedagógica.

Ah! si yo lo hubiera sabido! Pobre Maestro Cruel.

Un día ciruela! en que me atacó unos palmetazos, porque a más de no saber la lección lo contesté con amenazas, le hubiera recitado la cartilla sin pestasear.

Sepa Vd. Don Tonto, Don Fandílico, Don Inconsensu, que no hay verdades absolutas y que nadie puede razonablemente imponer sus creencias a los demás.

«Yo tengo derecho, como Vd. a pensar libremente y a abrir juicio sobre cualquier materia.

Eso mismo y no otra cosa son los boletines oficiales en tiempo de revolución.

Y ustedes saben lo que son los boletines oficiales.</

El señor Intruso, digno de todo respeto por su erudición y cultura, no perdonaría si pase hoy por alto su bien fundada *Purata*.

Aunque estampa de encierro en algunos puntos, disimulando profundamente en otros. Pero hasta después de la celebración del Congreso, de los Círculos Católicos del Obrero o el *Amigo del Obrero*, ni el informe, disponemos del espacio necesario para una discusión, que sin duda resultará culta y sabrosa.

El CORRESPONDENTE.

Gracias á Dios

Muchas que en diferentes puntos de uno y otro continente se sienten estremecimientos y temblores de tierra, se abren las entrañas de los volcanes para dar salidas al fuego, humo, cenizas y lava y otros productos volcánicos, reproduciéndose los catástrofes que, en siglos remotos hicieron desaparecer las ciudades de Sodoma y Gomorra y más tarde, las de Herculano y Pompeya; y enormes adules se desplazan estrepitosamente como una terrible multitud sobre poblaciones deshabitadas, y vaciarán en su base graníticos monumentos neolíticos y torres seculares desmoronándose como castillos de naipes; fenómenos todos que inducen á suponer, qué una gran comisión geológica se opera en el seno de nuestro planeta—en este pedazo de tierra peregrinando por la costa oeste central del Uruguay y el Plata se disfruta nun de goce y bonanza.

Podemos considerarnos muy felices y pensar que la naturaleza se muestra provista y caritativa con nosotros.

Unicamente en estos últimos meses se ha sentido los efectos de la sequía, que a continuación un mes más la agricultura y la industria pastoral, factores de nuestra riqueza nacional, habrían ofrecido perspectivas nada alentadoras.

Alahora sea Dios lo que nos ha enviado una lluvia beneficiosa, necesaria para que germinen después de una serie de fuentes físicas y químicas, la semente escondida en la caja vegetal.

Es que la plenaria cristiana, como nublo de profundo lucero, atravesó en tempos espeluznantes las capas de la atmósfera, hasta llegar á la región de las nubes para desatar á sus hermanas batijas en forma de saludable y beneficiosa lluvia, lavad vuelta frescura á la frente ardorosa de la madrugada temprana que se vista de verde y mulito césped y de exuberante vegetación, y luego florística fructífera que el hombre recogió el premio de su afán en abundante cosecha, dando más y copiosa vendimia.

Y las nubes se agruparon amenazantes, presentándose como ejército formidable en montañas de nubes que oscurecieron la tierra las púrpuras llamas de la mañana del lunes; y cuando al amanecer el terror, los preparativos de una gran tormenta, cuando creyeron estallaría la detonación de cien rayos y que la ciudad experimentaría la suntuosidad de un terrible cielo, y que el río se desbordaría se inundaría la quinta, que haría destituir el Prado y deshecharse los barrios de Río Negro y los Pocitos e inundados algunos barrios... He aquí que comienza la lluvia!

Peró una lluvia que ha caído sobre los campos, que ha corrido por las calles y plazas, que ha descendido por las avenidas de los edificios sin rayos ni truenos, ni hundimientos ni derrumbes ni inundaciones!

Con el principio producido por los catástrofes de nuestro planeta y los anuncios de terrible temporal y violenta lluvia en perspectiva, esta lluvia ha sido más nosotras como aquel iris de paz que lució en el firmamento del cielo de julio el coronamiento de Noy y sus hijos.

Demos gracias á Dios porque la lluvia no sólo lo refresca la tierra seca y la hará productiva, sino que al崔ar las capas de la atmósfera para la purificación de sus gases malolientes y la disipó la electricidad acumulada en las nubes.

Bienhechora lluvia, después de humedecer la tierra empapándola e introduciéndole lentamente en las capas permeables la vida, para assecarse y tan simpático necto, declinó magistralmente la poesía Ullo de Federico Balart. El poeta Túñez los escenarios Abajo! Combés! Buscad los Huentos! los Huentos! y á vez la muchedumbre del ataque; los caballos son fastidios, se acercan á la puerta y los soldados se acercan á los caballos.

Cerró el acto el Pbro. Correa con oportunas palabras de aliento á fin de que nadie desfiliera por la guerra tenaz en que se verán envueltos los nobles asociados, porque las obras de Dios siempre deben ser perseguidas y creerán y se desarmará el enemigo de la oscuridad.

El Pbro. Martínez, Ministro Marcos F. Irarán, Rector A. Magaña Secretario.

F. O. D. F.

Septiembre 10 de 1902.

Correspondencia

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

DE ROCHA

Rocha, Septiembre 3 de 1902.

Señores Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Aunque la presente correspondencia aparece fechada en la hermosísima ciudad de las palmas, en su gentil y progresista Rocha, se trata sin embargo de autos de su localidad; pues bien, deján á los oídos de su director-predicadora por merecer crédito á punto, me expuesto en la presente la fundación del Círculo Católico del Obrero en la floreciente Villa de San Carlos.

Veo que no ha de faltar quien diga que mi método de fechar las correspondencias en un punto para tratar de asuntos relacionados con otra localidad, se parece mucho al proceder del *tercero* que tiene la costumbre de ir á contar lejos del nido; pero quisiera, para eso, que el *tercero* no se cansara, para lo cual, ya lo he puesto tener en cuenta sonajeros minúsculos.

Ahí van pues, señores Redactores & grandes amigos, los detalles del importante acto realizado por el coro de los nietos de nuestro bisabuelo, que reza en la simpática Villa de San Carlos.

Hay un refrán que dice: «Maldeción de barro no alcanza al cielo»—y, dado el brillante resultado obtenido en el acto de la fundación del Círculo Católico, tenemos á los entusiastas redactores del *Blasón* quincenal del Club «Palma Real» de la plaza Cangancha, haciendo con loa y gracia el ameno papel del orzullo anti-

mal que, puesto á prueba, hizo sonar la flauta por casualidad.

Porque aquellos señores librepensadores en su Boletín Oficial, referentes á la fundación del citado Círculo de San Carlos, que al correr los sacerdotes al pueblo, según la tradición de nuestro Pontífice reinante, el pueblo debía devolver con las puertas en las vías, mandó que lejos de tener el éxito deseado por nuestros amigos, ha demostrado una vez más en San Carlos, que el pueblo deseaba para ser feliz la tutela de la Iglesia.

Así que aquellos señores librepensadores al querer por casualidad pudieron tocar la flauta, que es instrumento muy noble para sus menguadas habilidades que, sin embargo, no lograron como en otras muchas ocasiones, contentar esta vez con pulsar el maldito bongo.

Ast, al delfesón son del bongo liberal, salió su propia vida el novel Círculo que se inauguró en San Carlos el día 31 de Agosto último.

La entusiasta Comisión provisoria trabajó con cristiano entusiasmo y su fundada labor alcanzó un éxito lleno de gloria, infiel, esperanza segura y fuerte engrandecimiento y prosperidad.

Serán las 2 de la tarde y en un amplio salón alquilado al efecto, ya se hallaba reunida una compacta asamblea que no bajaba de ciento veinte y cinco treinta personas.

Presidió el acto la Comisión Provisional, el Delegado del Consejo Superior Pbro. Germán Vidal y los señores Pbro. Gerónimo Silva y Don Santiago Túñez, delegados por el Círculo de Rocha.

El Teniente Curas de la Parroquia Pbro. José Arzobispo Correa inició el acto explicando el motivo de la reunión y haciendo un resumen del reglamento del Círculo y de sus normas.

Invitado a los efectos de la sede, que a continuación se muestra provista y caritativa que la naturaleza se muestra provista y caritativa con nosotros.

Unicamente en estos últimos meses se ha sentido los efectos de la sequía, que a continuación un mes más la agricultura y la industria pastoral, factores de nuestra riqueza nacional, habrían ofrecido perspectivas nada alentadoras.

Alahora sea Dios lo que nos ha enviado una lluvia beneficiosa, necesaria para que germinen después de una serie de fuentes físicas y químicas, la semente escondida en la caja vegetal.

Es que la plenaria cristiana, como nublo de profundo lucero, atravesó en tempos espeluznantes las capas de la atmósfera, hasta llegar á la región de las nubes para desatar á sus hermanas batijas en forma de saludable y beneficiosa lluvia, lavad vuelta frescura á la frente ardorosa de la madrugada temprana que se vista de verde y mulito césped y de exuberante vegetación, y luego florística fructífera que el hombre recogió el premio de su afán en abundante cosecha, dando más y copiosa vendimia.

Y las nubes se agruparon amenazantes, presentándose como ejército formidable en montañas de nubes que oscurecieron la tierra las púrpuras llamas de la mañana del lunes; y cuando al amanecer el terror, los preparativos de una gran tormenta, cuando creyeron estallaría la detonación de cien rayos y que la ciudad experimentaría la suntuosidad de un terrible cielo, y que el río se desbordaría se inundaría la quinta, que haría destituir el Prado y deshecharse los barrios de Río Negro y los Pocitos e inundados algunos barrios... He aquí que comienza la lluvia!

Peró una lluvia que ha caído sobre los campos, que ha corrido por las calles y plazas, que ha descendido por las avenidas de los edificios sin rayos ni truenos, ni hundimientos ni inundaciones!

Con el principio producido por los catástrofes de nuestro planeta y los anuncios de terrible temporal y violenta lluvia en perspectiva, esta lluvia ha sido más nosotras como aquel iris de paz que lució en el firmamento del cielo de julio el coronamiento de Noy y sus hijos.

Demos gracias á Dios porque la lluvia no sólo lo refresca la tierra seca y la hará productiva, sino que al崔ar las capas de la atmósfera para la purificación de sus gases malolientes y la disipó la electricidad acumulada en las nubes.

Bienhechora lluvia, después de humedecer la tierra empapándola e introduciéndole lentamente en las capas permeables la vida, para assecarse y tan simpático necto, declinó magistralmente la poesía Ullo de Federico Balart. El poeta Túñez los escenarios Abajo! Combés! Buscad los Huentos! los Huentos! y á vez la muchedumbre del ataque; los caballos son fastidios, se acercan á la puerta y los soldados se acercan á los caballos.

Cerró el acto el Pbro. Correa con oportunas palabras de aliento á fin de que nadie desfiliera por la guerra tenaz en que se verán envueltos los nobles asociados, porque las obras de Dios siempre deben ser perseguidas y creerán y se desarmará el enemigo de la oscuridad.

El Pbro. Martínez, Ministro Marcos F. Irarán, Rector A. Magaña Secretario.

F. O. D. F.

Septiembre 10 de 1902.

Correspondencia

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

DE ROCHA

Rocha, Septiembre 3 de 1902.

Señores Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Aunque la presente correspondencia aparece fechada en la hermosísima ciudad de las palmas, en su gentil y progresista Rocha, se trata sin embargo de autos de su localidad; pues bien, deján á los oídos de su director-predicadora por merecer crédito á punto, me expuesto en la presente la fundación del Círculo Católico del Obrero en la floreciente Villa de San Carlos.

Veo que no ha de faltar quien diga que mi método de fechar las correspondencias en un punto para tratar de asuntos relacionados con otra localidad, se parece mucho al proceder del *tercero* que tiene la costumbre de ir á contar lejos del nido; pero quisiera, para eso, que el *tercero* no se cansara, para lo cual, ya lo he puesto tener en cuenta sonajeros minúsculos.

Ahí van pues, señores Redactores & grandes amigos, los detalles del importante acto realizado por el coro de los nietos de nuestro bisabuelo, que reza en la simpática Villa de San Carlos.

Hay un refrán que dice: «Maldeción de barro no alcanza al cielo»—y, dado el brillante resultado obtenido en el acto de la fundación del Círculo Católico, tenemos á los entusiastas redactores del *Blasón* quincenal del Club «Palma Real» de la plaza Cangancha, haciendo con loa y gracia el ameno papel del orzullo anti-

mal que, puesto á prueba, hizo sonar la flauta por casualidad.

Porque aquellos señores librepensadores en su Boletín Oficial, referentes á la fundación del citado Círculo de San Carlos, que al correr los sacerdotes al pueblo, según la tradición de nuestro Pontífice reinante, el pueblo debía devolver con las puertas en las vías, mandó que lejos de tener el éxito deseado por nuestros amigos, ha demostrado una vez más en San Carlos, que el pueblo deseaba para ser feliz la tutela de la Iglesia.

Así que aquellos señores librepensadores al querer por casualidad pudieron tocar la flauta, que es instrumento muy noble para sus menguadas habilidades que, sin embargo, no lograron como en otras muchas ocasiones, contentar esta vez con pulsar el maldito bongo.

Ast, al delfesón son del bongo liberal, salió su propia vida el novel Círculo que se inauguró en San Carlos el día 31 de Agosto último.

La entusiasta Comisión provisoria trabajó con cristiano entusiasmo y su fundada labor alcanzó un éxito lleno de gloria, infiel, esperanza segura y fuerte engrandecimiento y prosperidad.

Serán las 2 de la tarde y en un amplio salón alquilado al efecto, ya se hallaba reunida una compacta asamblea que no bajaba de ciento veinte y cinco treinta personas.

Presidió el acto la Comisión Provisional, el Delegado del Consejo Superior Pbro. Germán Vidal y los señores Pbro. Gerónimo Silva y Don Santiago Túñez, delegados por el Círculo de Rocha.

El Teniente Curas de la Parroquia Pbro. José Arzobispo Correa inició el acto explicando el motivo de la reunión y haciendo un resumen del reglamento del Círculo y de sus normas.

Invitado a los efectos de la sede, que a continuación se muestra provista y caritativa que la naturaleza se muestra provista y caritativa con nosotros.

Unicamente en estos últimos meses se ha sentido los efectos de la sequía, que a continuación un mes más la agricultura y la industria pastoral, factores de nuestra riqueza nacional, habrían ofrecido perspectivas nada alentadoras.

Alahora sea Dios lo que nos ha enviado una lluvia beneficiosa, necesaria para que germinen después de una serie de fuentes físicas y químicas, la semente escondida en la caja vegetal.

Y las nubes se agruparon amenazantes, presentándose como ejército formidable en montañas de nubes que oscurecieron la tierra las púrpuras llamas de la mañana del lunes; y cuando al amanecer el terror, los preparativos de una gran tormenta, cuando creyeron estallaría la detonación de cien rayos y que la ciudad experimentaría la suntuosidad de un terrible cielo, y que el río se desbordaría se inundaría la quinta, que haría destituir el Prado y deshecharse los barrios de Río Negro y los Pocitos e inundados algunos barrios... He aquí que comienza la lluvia!

Peró una lluvia que ha caído sobre los campos, que ha corrido por las calles y plazas, que ha descendido por las avenidas de los edificios sin rayos ni truenos, ni hundimientos ni inundaciones!

Con el principio producido por los catástrofes de nuestro planeta y los anuncios de terrible temporal y violenta lluvia en perspectiva, esta lluvia ha sido más nosotras como aquel iris de paz que lució en el firmamento del cielo de julio el coronamiento de Noy y sus hijos.

Demos gracias á Dios porque la lluvia no sólo lo refresca la tierra seca y la hará productiva, sino que al崔ar las capas de la atmósfera para la purificación de sus gases malolientes y la disipó la electricidad acumulada en las nubes.

Bienhechora lluvia, después de humedecer la tierra empapándola e introduciéndole lentamente en las capas permeables la vida, para assecarse y tan simpático necto, declinó magistralmente la poesía Ullo de Federico Balart. El poeta Túñez los escenarios Abajo! Combés! Buscad los Huentos! los Huentos! y á vez la muchedumbre del ataque; los caballos son fastidios, se acercan á la puerta y los soldados se acercan á los caballos.

Cerró el acto el Pbro. Correa con oportunas palabras de aliento á fin de que nadie desfiliera por la guerra tenaz en que se verán envueltos los nobles asociados, porque las obras de Dios siempre deben ser perseguidas y creerán y se desarmará el enemigo de la oscuridad.

El Pbro. Martínez, Ministro Marcos F. Irarán, Rector A. Magaña Secretario.

F. O. D. F.

Septiembre 10 de 1902.

Correspondencia

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

DE ROCHA

Rocha, Septiembre 3 de 1902.

Señores Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Aunque la presente correspondencia aparece fechada en la hermosísima ciudad de las palmas, en su gentil y progresista Rocha, se trata sin embargo de autos de su localidad; pues bien, deján á los oídos de su director-predicadora por merecer crédito á punto, me expuesto en la presente la fundación del Círculo Católico del Obrero en la floreciente Villa de San Carlos.

Veo que no ha de faltar quien diga que mi método de fechar las correspondencias en un punto para tratar de asuntos relacionados con otra localidad, se parece mucho al proceder del *tercero* que tiene la costumbre de ir á contar lejos del nido; pero quisiera, para eso, que el *tercero* no se cansara, para lo cual, ya lo he puesto tener en cuenta sonajeros minúsculos.

Ahí van pues, señores Redactores & grandes amigos, los detalles del importante acto realizado por el coro de los nietos de nuestro bisabuelo, que reza en la simpática Villa de San Carlos.

Hay un refrán que dice: «Maldeción de barro no alcanza al cielo»—y, dado el brillante resultado obtenido en el acto de la fundación del Círculo Católico, tenemos á los entusiastas redactores del *Blasón* quincenal del Club «Palma Real» de

